



Voluntariado Internacional Marianista

FAMILIA MARIANISTA - Boletín informativo 8 - Diciembre 2006 - www.marianist.org



**Cierre feliz de la misión en Perú.
Erradicando la pobreza en Bangladesh.
Recordando Nairobi desde Valencia.
¿Qué es el voluntariado internacional?**

Correspondencia

José Luis Pérez / Coordinador del VIM
Lautaro 65 planta baja C
(C1406DKA) Buenos Aires, Argentina
joseluisperez@sinectis.com.ar



**Voluntariado
Internacional
Marianista**

Queridos amigos
de la Familia Marianista,

Llegando ya casi a fin del año 2006, estamos muy contentos que desde el VIM hayamos logrado fortalecer y consolidar el voluntariado internacional marianista en distintas partes del mundo (en Perú, Bangaldesh, Togo y Kenia).

Tenemos planes muy alentadores para el año 2007, en el cual quizás los voluntarios VIM pasen a ser de 3 o 4 por año a más de 10! Entre ellos hay una familia joven con dos hijos pequeños de Francia que harían su voluntariado con el VIM en Argentina por dos años, y una mujer argentina jubilada interesada en hacer su voluntariado en Perú. Estos dos son ejemplos muy significativos y concretos que demuestran que el VIM ofrece la posibilidad de vivir una experiencia de servicio a un muy amplio sector de personas, cuya única motivación es la de servir al prójimo desde la misión, inspirada en el Carisma Marianista, sin importar la edad ni las condiciones

familiares.

Para cerrar este año de difusión del VIM, compartimos en este boletín las novedades de algunos de nuestros voluntarios actuales: Jane de Malawi en Bangaldesh, y Gabriel de Argentina en Perú. También María de España nos cuenta cómo está viviendo este primer tiempo de llegada después de su voluntariado en Kenia, y sus planes de volver el año que viene y repetir la experiencia.

Por otro lado, les acercamos un artículo que define muy claramente las motivaciones de un voluntariado internacional, y su necesidad de ser integrado en un programa de desarrollo humano, para que el voluntariado no muera en la experiencia aislada de algunas pocas personas. Y como en el número anterior, una ex – voluntaria marianista de Inglaterra nos cuenta cómo es su vida hoy después de 10 años de haber vivido su voluntariado internacional en los Estados Unidos.

Esperamos como siempre que la lectura de este boletín sea de su agrado, que les ayude a comprender mejor las motivaciones, las actividades concretas, y la espiritualidad detrás de una experiencia de voluntariado con el VIM, y como siempre les pedimos que nos ayuden a difundir este material entre todas aquellas personas en sus países que tengan interés en conocer más, colaborar, o directamente sumarse a la experiencia de vivir un voluntariado internacional marianista.

Que este nuevo nacimiento del niño Jesús, pobre y lleno de esperanza entre nosotros, nos renueve el corazón para comenzar un nuevo año con más fuerzas, para seguir construyendo otro mundo posible, más justo y más fraterno para todos.

Muy Feliz Navidad para todos, y muchas felicidades para el año 2007,

José Luis Pérez
Coordinador del VIM

Que El renueve
nuestra
esperanza y
nuestro amor
solidario.
Feliz Navidad y
Próspero Año
2007.



Eze®



Cierre feliz de la misión en Perú

Desde hace mucho tiempo buscaba una oportunidad como la que se me presentó este año. Durante varios años, ser voluntario ha sido MI SUEÑO por cumplir. Finalmente resultó y ha sido una experiencia maravillosa, muy profunda, mística y social.

El centro de esta misión en Otuzco es Jesús, pero también los campesinos y la forma intensa cómo viven su fe. En las visitas a los caseríos (son 23 pequeñas comunidades de alrededor de 30 familias) se aprende bastante porque se comparte la vida, el tiempo y el trabajo de la gente, que desde su humildad te atienden con esmero y cariño.

Considero el tema de las visitas como el más fuerte del voluntariado. Aunque también hay encuentros con jóvenes; preparación de jornadas para niños, jóvenes y adultos, apoyo en celebraciones litúrgicas en distintos lugares...

El trabajo en la radio es otro de los pilares de la labor misionera del Centro, porque además de ser un programa de divulgación pastoral y

marianista, nos permite un contacto cercano y efectivo con las comunidades de la sierra.

Otro tema a tener en cuenta es la vida comunitaria. Con el paso del tiempo nos hemos ido consolidando hasta formar una familia. Hemos dejado atrás lo de "equipo de trabajo" para formarnos como comunidad cristiana y marianista. Gustavo y Gaby son el matrimonio encargado del Centro. Además de tener un gran corazón son muy criteriosos y atentos. Javier se llama el sacerdote que dirige la obra. Él no vive con nosotros pero nos visita seguido. Es abierto, directo, alegre, y es nuestro cable a tierra, ya que se preocupa y ocupa de nuestra labor y estados de ánimo. Tiene una visión muy renovada y elocuente de los nuevos caminos de evangelización que la Iglesia debe seguir, y de la mayor relevancia y protagonismo que los laicos deben tener.

Una de las actividades más importantes del voluntariado es la misión de enero. Para el año 2007 se

prevé comenzar con una pre-misión, etapa de coordinación y preparación de todos los misioneros, que comenzará el 7 de enero y para culminar el 13. Ese mismo día, pequeños grupos de misioneros viajarán a los distintos caseríos para compartir sus vidas, la fe, los tesoros con que el Señor llena nuestros corazones. Allí estarán hasta el 28, día de la clausura. Esta misión es muy relevante, ya que brinda un panorama de lo que es el voluntariado. Considero que uno de los ingredientes más importantes que tiene esta experiencia es justamente el desarraigo. Se aprende mucho estando lejos. El corazón se vuelve más permeable para recibir y para dar. De ahí que el voluntariado es una experiencia muy personal, muy enriquecedora, un punto de inflexión inolvidable para aquel que se anima a vivirlo.

Ojalá muchos sientan este llamado del Señor, este deseo de compartir la vida y la fe con los bienaventurados del

Reino; y entonces se decidan por visitar estas tierras, donde los sueños se hacen realidad.

Gabriel Vasco / Voluntario VIM argentino en Otuzco, Perú





**Voluntariado
Internacional
Marianista**

Erradicando la pobreza en Bangaldesh

Estoy realmente muy feliz de poder compartir con ustedes mis experiencias tan enriquecedoras aquí en el IIRD (Instituto Integral de Desarrollo Rural), en Bangaldesh. Son experiencias enriquecedoras porque



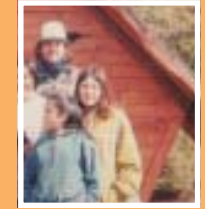
me han mantenido llena de energía cada mañana al despertarme para otro día de servicio. Comencé estudiando el idioma bengalí ni bien llegué a Bangaldesh. ¡Qué gran experiencia poder hablar otro idioma que uno nunca hubiera imaginado poder hacer! En los primeros dos meses de mi estadía en el IIRD, pude armar frases bastante buenas y dominar todos los tiempos de verbos. En mi escuela de bengalí, pude aprender también algunas prácticas culturales básicas del país en general, especialmente en lo que se refiere a la vestimenta y a la



presentación personal. Asistía a mis clases de idioma por la mañana, y por la tarde podía ayudar con trabajos administrativos y otras tareas que me asignaban, especialmente en el área de la comunicación. Como parte de mi orientación, tuve reuniones individuales con el personal del IIRD, especialmente con aquellos con quienes iba a trabajar más cerca. Conversábamos sobre el trabajo, sus planes a futuro con el IIRD, y sus desafíos. Greg, el único voluntario que encontré en el IIRD, me ayudó a adaptarme a las normas de la oficina del IIRD en Dacca. También me dieron



varios informes del IIRD que me ayudaron a tener más información sobre el programa. Mis amigos australianos que conocí en la escuela de Bangla me invitaron a un viaje a Shrimongal, una de las áreas rurales, y fue así que tuve mi primera salida fuera de la ciudad de Dacca. Esto también me ayudó a vivir muchas experiencias increíbles, ya que de esta manera conocí el verdadero Bangaldesh. Me encontré con muchos chicos sin familias, y durante nuestras caminatas por la tarde visitamos una familia muy pobre que nos recibió muy calurosamente en su hogar, y nos quedamos con ellos más de una hora conversando. También pude conocer las plantaciones de té donde trabajan la mayoría de las personas de las áreas rurales por muy poco dinero. Aunque no seguí con mis clases de bengalí después de mi segundo mes, debo decir que mi manejo del bengalí ha mejorado mucho día a día gracias a mis frecuentes contactos con los socios



del IIRD. El Proyecto de Desarrollo Integral Dhunot (DIDP) y el Proyecto de Desarrollo Integral Shepur (SIDP) son dos de los proyectos rurales del IIRD que visité primero. Pasé la mayoría del tiempo con familias pobres y con sus hijos, con los enfermos en el hospital rural del IIRD y en los centros de atención, con las mujeres pobres que trabajan en el IIRD en la industria de la indumentaria, y en otras actividades que apuntan a erradicar la pobreza. Me hubiera gustado quedarme más tiempo en las áreas rurales, pero tenía otras cosas para hacer. Más tarde visité el Proyecto de Desarrollo Integral Netrakona (NIDP), otro de los proyectos rurales del IIRD. En la mayoría de los proyectos rurales del IIRD, las actividades son más o menos similares, sólo se diferencian en que algunas son más complejas que otras. Sin embargo, el grado de pobreza de cada familia es tan particular que no se los puede comparar. En el NIDP

visité a las familias sin tierras. El IIRD compró tierras para ellos en Borowari Bel, y les facilitó el acceso a actividades de pesca y bordado para que puedan ganarse la vida. Pasé bastante tiempo con las mujeres de Borowari Bel, y compartieron conmigo todo lo que lograron en sus familias gracias a las actividades del IIRD, y gracias a sus propios desafíos como mujeres en desarrollo. Juntas cantamos canciones en bengalí, ¡qué experiencia inolvidable! El Proyecto de Desarrollo Integral Nikli (Nikli-IDP) se encuentra en una isla, y dicen que es la zona más difícil de llegar de todos los proyectos rurales del IIRD. Los autobuses llegan desde la oficina del IIRD hasta Nikli en 40 minutos. Después del autobús, hay otras tres horas de viaje en una pequeña camioneta, y, como si esto fuera poco, otro viaje de una hora en bote. En Nikli visité las familias pobres que están en el programa STUP (Objetivo Especial "Ultra" Pobres). Estas

familias son muy pobres y se les da una asistencia especial en cuanto a alimentos, préstamos y vestimentas. El oír las historias de las mujeres que se beneficiaron con el programa STUP nos da la esperanza que el IIRD está haciendo un aporte realmente positivo.

El mes pasado asistí a un taller de cuatro días junto con los miembros del personal del IIRD. Este taller fue coordinado por la Fundación Canadiense contra el Hambre (CHF), un socio del IIRD en el desarrollo. El objetivo de este taller era brindar herramientas para un Enfoque de Vida

Sustentable (SLA), que el IIRD podría implementar en los proyectos que son financiados por el CHF. Ahora estoy trabajando en la implementación de estos proyectos en el Proyecto de Desarrollo Integral





**Voluntariado
Internacional
Marianista**

Cachua (KIDP). Pasé dos semanas en Cachua, y durante ese tiempo pude recabar datos sobre lo que la gente misma puede aportar, y lo que ellos necesitan, son familias pobres que se beneficiarán con los fondos del CHF. En Cachua también asistí a un taller que apuntaba a brindarnos herramientas para utilizar en la implementación del proyecto llamado PRA: Valoración de la Participación Rural. En este momento, estoy trabajando con 3500 familias. En la zona rural no hay ni teléfono ni Internet, y por esta razón, tuve que volver a la oficina de Daka unos días



para chequear mis correos y para ayudar con el trabajo en la oficina, luego volveré al KIDP para seguir trabajando junto a mis colegas. Estaba leyendo hace poco un libro de Gandhi llamado Gita del cual rescato la siguiente frase: "El verdadero servicio es aquel destinado a los desconocidos, a las personas con quienes uno no tiene una relación de sangre de ningún tipo." A esta frase yo agregaría: "La verdadera familia es aquella compuesta por desconocidos, personas con quienes uno no tiene una relación de sangre de ningún tipo." En mi país natal, Malawi, he servido a



muchas personas, pero la posibilidad que el IIRD me brinda de servir en Bangladesh me da una satisfacción espiritual que nunca había sentido antes. El espíritu de familia que el Padre William Christensen SM inició entre el personal del IIDS me da una razón para quedarme más tiempo y seguir sirviendo aquí. Mis compañeros voluntarios: Mike Brennar, de 53 años, norteamericano, que se unió a nosotros hace unos tres meses, y Greg Pardo, de 23, norteamericano de familia mexicana, son los hermanos que Dios me ha dado, y juntos formamos una



verdadera familia. En esta familia de tres, compartimos las experiencias vividas, los planes a futuro, y los desafíos con los que nos encontramos en nuestros servicios de todos los días. Lo que es más importante, nunca nos olvidamos de rezarle a nuestro Dios diariamente. Como comunidad estamos trabajando juntos para ayudar a que el IIRD pueda realizar sus proyectos de mercado internacional en sus productos de indumentaria. Finalmente, en nombre de Mike y Greg, quisiera extender mi agradecimiento al Coordinador del VIM, José Luis Pérez, al Padre William Christensen SM, y a los Marianistas de la Universidad de St. Mary, en los Estados Unidos, por su apoyo material y espiritual y por facilitarnos nuestra estadía en este país.

Jane Mbale / Voluntaria VIM de Malawi en Bangladesh



Recordando Nairobi desde Valencia

Hola, soy María, de España, la chica que ha estado este verano pasado, julio y agosto, en Nairobi, trabajando como voluntaria en un colegio de primaria a cargo de los marianistas. Ya han pasado dos meses y medio de mi regreso, pero creo que yo sigo allí, físicamente y mentalmente, lo que se suele decir "en cuerpo y alma". Transcurridos estos meses, ya he tenido tiempo para reflexionar y para pensar detenidamente mi experiencia, así que lo que estoy sintiendo ahora mismo ya no se debe a ningún impulso, se debe a sentimientos que ya forman parte de mí. Sin lugar a dudas ha sido lo mejor de mi vida. Ha sido lo mejor que me ha pasado en mis 32 años de vida. Doy gracias a Dios mañana y noche por el regalo que me ha hecho, por darme la oportunidad de vivir con marianistas y con gente maravillosa que me han querido y a

la que he querido muchísimo. Posiblemente os preguntéis cómo sé qué ha sido lo mejor de mi vida, en qué sentido me ha cambiado, pues os cuento: Sé que ha sido lo mejor de mi vida porque ahora SÉ que soy feliz, porque ahora me siento llena, me siento completa, mi corazón está rebosante de felicidad, de amor. Toso eso lo SÉ ahora, antes no lo sabía, creo que antes no sabía que era feliz, pero ahora, gracias a Dios, nunca mejor dicho, SÉ QUE SOY FELIZ. Y otra prueba de mi inmensa felicidad, es que ya me he comprado el billete para pasar el próximo verano con los 1.500 niños del colegio Nuestra Señora de Nazareth y con los marianistas con los que viví, y eso sí, Dios, siempre en mi mochila !!! Necesito vivir con ellos y compartir con ellos. Ya forma parte de una de esas necesidades que todos nos creamos, pero ésta, sin ninguna duda, es una necesidad que

me hace feliz y me ayuda a vivir. Los dos meses que pasé en Nairobi aprendí, entre miles de cosas, que a Dios hay que buscarlo entre los pobres, por eso me he sentido y me siento inmensamente feliz, porque me he sentido muy cerca de Dios. Dios ha estado en mi mochila cada segundo que he vivido en Nairobi. Y qué curioso, ellos, los más pobres, me han hecho rica. Ellos me lo han dado todo. A todos ellos les debo que mi corazón esté tan lleno. Uno siempre da lo que recibe, y recibe lo que da, pero esta vez yo he recibido muchísimo más de lo que estoy segura les he dado yo. No hay dinero en el mundo para pagar lo que yo he recibido, lo que me han dado, lo que he compartido, lo que he aprendido, lo que me han enseñado, lo que he vivido, lo que he sentido. También he aprendido que rezar juntos, une mucho, por eso me he sentido tan unida a Dios y a toda la

gente con la que he tenido el gran privilegio de vivir estas semanas.

María Pilar Lis / Voluntaria VIM española en Kenia





**Voluntariado
Internacional
Marianista**

10 años después: una inglesa en Cincinnati...

Me llamo Ruth, y participé en el programa MVSC (Comunidades de Servicio Voluntario Marianista) hace ya diez años, lo cual me hace ver lo vieja que debo estar! Tenía 22 años cuando me fui de Inglaterra a los



Estados Unidos, para trabajar como voluntaria en un hogar con chicos que se habían escapado de sus casas. Al ser inglesa y protestante, el hacer un voluntariado para una organización católica radicada en los Estados Unidos fue puramente accidental, ¿o habrá sido providencial? Cuando había estado de viaje en los Estados Unidos anteriormente, conocí a alguien en un albergue de la juventud que me prestó un libro con diferentes posibilidades de hacer un voluntariado, y una de las direcciones que anoté fue la del MVSC. Llegué al programa sin saber nada de los



Marianistas y sin un concepto muy claro de lo que significaba “vivir en comunidad”. Mi trabajo con adolescentes en riesgo durante el voluntariado me orientó más adelante en la opción de mi carrera como profesora de escuela secundaria. Esto es algo que venía pensando antes de ingresar al MVSC. La vida comunitaria fue, para mí, el punto más fuerte de la experiencia, y aunque nunca lo volví a vivir, creo que las enseñanzas que me dejaron sobre la comunicación y la tolerancia siguen vigentes en mí, y las aplico tanto con mis amigos como en mi vida matrimonial. El cambio más grande que ocurrió en mi vida por mi experiencia en el MVSC fue que conocí a quien más tarde sería mi esposo. Los dos asistíamos a una organización internacional de estudiantes, y al final terminamos casándonos. No tenía ninguna intención de vivir en los EUA después de mi año de voluntariado,

sin embargo después de conocerlo, terminé viviendo en Ohio tres años más, y en Nueva Jersey otros tres años. No me convertí al catolicismo, ni me deshice de todos mis bienes materiales, pero mi vida tuvo un cambio total y profundo gracias al año que viví en el voluntariado Marianista.

Ruth Dicker / Antigua voluntaria MVSC





¿Qué es el voluntariado internacional?

El Voluntariado Internacional se caracteriza precisamente por la decisión de dejar la propia patria e instalarse en otro pueblo, para ponerse al servicio de un proyecto de cooperación.

Conceptualmente, el Voluntariado Internacional es una forma, por decirlo así, **más madura** de voluntariado, que implica un mayor compromiso, motivaciones fuertes y objetivos precisos, y que presupone un proyecto de desarrollo serio y preciso, junto con la participación en un Organismo que pueda responder a las exigencias ya sea de los destinatarios del proyecto como de los voluntarios que son enviados.

La opción de ser voluntario, aunque se limite a unos pocos años, es sin embargo una **opción de vida** en su sentido total, con lo cual debe ser considerada como una vocación precisa, ya que la actitud interior de la entrega se vuelca al servicio de manera incondicional. El esfuerzo de inculturarse, el aprendizaje del idioma del lugar, el compromiso en favor del diálogo, la valorización de las características del pueblo donde se trabaja, son y deben ser el signo de la opción de un camino humano que privilegia la relación interpersonal que tiende a transformar las estructuras que generan injusticia y violencia. Es así que el voluntario pasa a ser un constructor de paz.

El voluntariado evoca normalmente una idea de acción, de laboriosidad, de eficiencia. Esto es verdad, pero es sólo la punta del iceberg. Cuando el voluntariado es “auténtico”, su parte sustancial se encuentra en las **convicciones profundas** que consituyen la conciencia de una persona, antes y por encima de situaciones coyunturales. “Ser voluntario es una virtud interior, y como tal, se cultiva, crece, exige opciones costosas, progresivas, exige un itinerario educativo, etapas, y verificaciones. El voluntariado que nos hace “adultos” es la actitud interior que se transforma progresivamente en estilo de vida concreta, con la cual una persona decide que su realización, la finalidad de su existencia, y en definitiva,

su madurez, encuentran plenitud en el sentirse disponible a las necesidades de los demás”.

El elemento determinante es “**poseer y guiar la propia vida**”, decidir las opciones propias desde lo profundo, el cuadro de los valores, de las motivaciones, debe preceder, al menos como lógica, al encuentro con las personas. Las emociones, las situaciones de necesidad del prójimo, del pobre, no deben ser el motor de nuestras decisiones, sino simplemente la ocasión del impacto concreto. En el fondo, un voluntario no lo es tal cuando “parte”, sino que lo es por la fuerza que unifica toda su vida, independientemente de dónde se encuentre.

Elementos caracterizantes

En el Voluntariado Internacional, el elemento caracterizante **es la persona** del voluntario que decide vivir algunos años de su vida en el servicio desinteresado, en el extranjero, en una cultura diversa, a favor del crecimiento humano de personas o grupos sociales.

Una segunda característica del Voluntariado Internacional es el **proyecto de desarrollo** que exige la inserción en una estructura organizada (normalmente y preferentemente una ONG) que llame al voluntario a analizar seriamente los problemas del desarrollo humano, que cuente con competencias profesionales para indicar soluciones, que opere en un diálogo respetuoso con las diversas culturas, pero sobre todo que garantice la continuidad y la sostenibilidad del compromiso cuando el voluntario en particular haya terminado su período de servicio.

El voluntario que decide partir hacia una misión internacional pone su propia profesionalidad, su propia cultura y su propia vida al servicio del crecimiento de otros pueblos. Por lo tanto, requiere de una **profesionalidad** específica que consituya la base de una relación constructiva con la cultura “extranjera”, una



**Voluntariado
Internacional
Marianista**

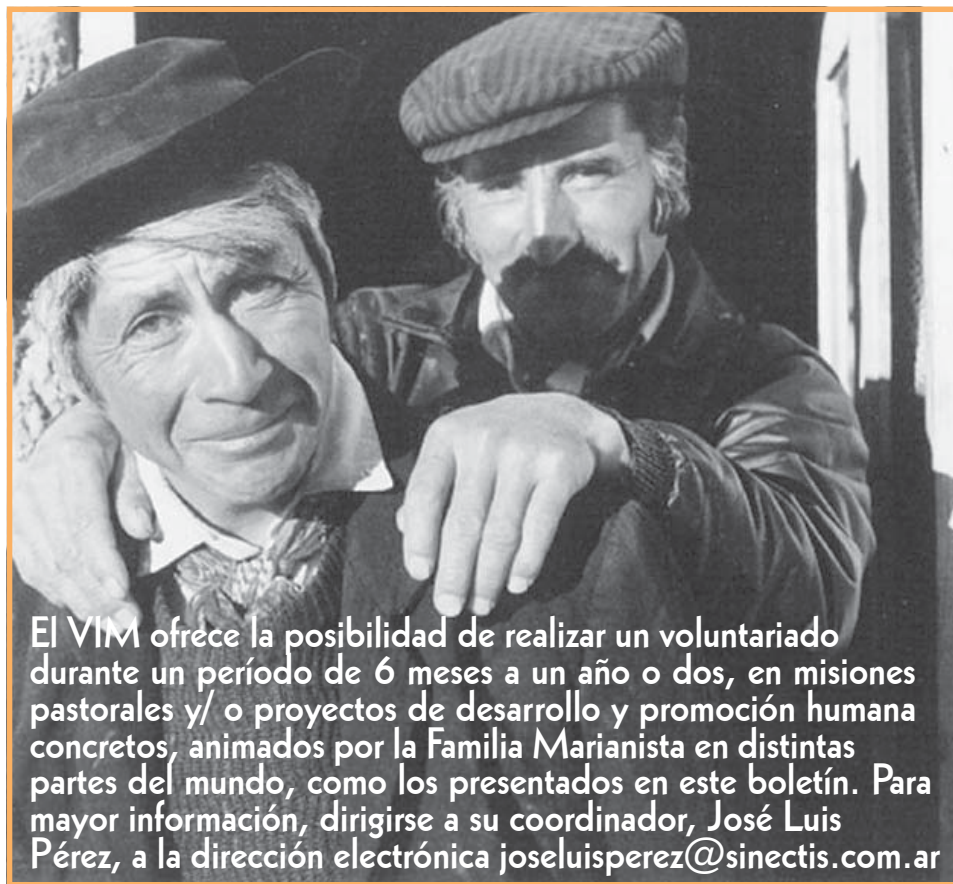
relación por medio de la cual sea necesario que el voluntario “ abandone ” literalmente su propio mundo, el sistema de valores de su propia cultura, para conocer y comprender al “ otro ”.

Sobre esta base, podemos ciertamente afirmar que el Voluntariado Internacional es fundamentalmente la toma de conciencia de la **interdependencia** entre pueblos y culturas. Hoy en día, en un mundo acercado gracias a los medios de comunicación social, el conocimiento de las leyes de mercado, de la desigualdad entre ricos y pobres genera un sentimiento nuevo, la interdependencia, sentida como un sistema determinante de relaciones en el mundo contemporáneo, en sus componentes económico, cultural, político y religioso, y asumidos como categoría moral. Es la toma de conciencia de sentirse comprometido con los otros seis mil millones de personas en el mundo, con el medio-ambiente, con el pasado, y sobre todo con el futuro que estamos condicionando con nuestras propias opciones actuales.

“ Cuando la interdependencia es concebida de esta manera, la respuesta correlativa, como actitud moral y social, es la solidaridad, la cual, por lo tanto, no es un sentimiento de vaga compasión o de entretenimiento superficial generados por los males de tantas personas, cercanas o lejanas ” (Sollicitudo Rei Socialis 38).

Por lo tanto, el Voluntariado Internacional nace de la libre decisión de compartir, desde varias opciones, pero progresivamente más comprometidas, las situaciones de marginación, de subdesarrollo, donde sea que se presenten, para caminar juntos hacia una liberación total del hombre.

Tomado del **Curso de Formación al Voluntariado Internacional del Programa Salesiano Italiano VIS**



El VIM ofrece la posibilidad de realizar un voluntariado durante un período de 6 meses a un año o dos, en misiones pastorales y/ o proyectos de desarrollo y promoción humana concretos, animados por la Familia Marianista en distintas partes del mundo, como los presentados en este boletín. Para mayor información, dirigirse a su coordinador, José Luis Pérez, a la dirección electrónica joseluisperez@sinectis.com.ar